

LA DISTANCIA QUE NOS UNE: UN RETRATO DE LAS DESIGUALDADES BRASILEÑAS

La desigualdad en Brasil ha llegado a números extremos, pese a ser una de las mayores economías del mundo. El país ha conseguido reducir las desigualdades en las últimas décadas, sacando a millones de personas de la pobreza y con ello elevando la base de la pirámide social. Pero pese a estos avances, el ritmo ha sido muy lento y el gigante latinoamericano sigue estando en la lista de los más desiguales del planeta.

El actual contexto brasileño, marcado por una dura crisis económica y política, revela además que los logros en este campo son frágiles y están amenazados. Por eso, urge abordar algunas de las causas estructurales de las desigualdades en Brasil, con especial hincapié en el injusto sistema tributario, las insuficientes inversiones en políticas sociales, el déficit educativo, la discriminación contra personas negras y mujeres, y la incapacidad democrática de servir al conjunto de la sociedad.

La construcción de un país menos desigual depende de avances en todos estos campos.

Miremos algunos números:

75 años: es lo que costará a Brasil llegar a los mismos niveles de igualdad de ingresos de Reino Unido, si se mantiene el ritmo actual de reducción de desigualdad observado desde 1988. Si comparamos con países como España o Uruguay, Brasil está casi 60 y 35 años atrás.

19 años: es lo que tendría que trabajar una persona cobra un salario mínimo mensual para ganar lo que recibe en un mes un brasileño del privilegiado grupo del 0,1% más rico de la población.

- Seis de cada 10 personas tienen ingresos domiciliarios per capita de hasta R\$ 792,00 (US\$ 253) al mes.

28 millones: Brasil ha sacado 28 millones de personas de la pobreza en los últimos 15 años, reduciendo esta misma pobreza a menos del 10% de la población. Pero los ricos continúan siendo los más beneficiados: entre 2001 y 2015 los 10% más ricos acapararon el 61% del crecimiento económico.

2089: Las mujeres brasileñas solo tendrán igualdad salarial con hombres en 2047 y negros ganarán lo mismo que blancos solamente en 2089, si mantenemos la tendencia de los últimos 20 años. Está para nacer la generación que verá una equidad salarial en Brasil.

- 65% de las mujeres trabajadoras brasileñas reciben como máximo 1,5 salario mínimo mensual, em contraste com 52% de los hombres;
- 67% de los negros brasileiros tienen ingresos de hasta 1,5 salario mínimo mensual, mientras entre la población blanca un 46% tiene este tipo de sueldos;

6 vs 50%: Seis brasileños – todos hombres – concentran la misma riqueza que toda la mitad más pobre de la población, más de 100 millones de personas. Y os 5% más ricos tienen los mismos ingresos que el restante 95% juntos.

36 años: Gastando R\$ 1 millón al día (cerca de U\$320 mil), los seis mayores billonarios brasileños, juntos, llevarían 36 años para agotar todo su patrimonio. Mientras tanto, 16 millones de brasileños y brasileñas viven por debajo de la línea de pobreza.

- Pese a estar establecido en la Constitución brasileña, El Impuesto a las Grandes Fortunas nunca ha sido creado. No podemos olvidar que del total dos súper ricos brasileños, mitad ha heredado el patrimonio de la familia.

60 mil millones: Brasil podría aumentar su recaudación fiscal en cerca de R\$ 60 mil millones al año, el equivalente a dos veces el presupuesto federal para el Programa Bolsa Familia, casi tres veces el presupuesto federal para la educación básica, solo con quitar la exención de impuestos sobre beneficios y dividendos a los grandes inversores.

- La elusión fiscal es otro de los problemas brasileños. Los impuestos que dejan de ser recaudados solo en el sector mineral, reduce en hasta un 23% los recursos del presupuesto federal.

32% El sistema fiscal brasileño es injusto y penaliza las clases trabajadoras. El grupo de los 10% más pobres gastan 32% de sus ingresos en impuestos, mientras los 10% más ricos pagan un 21%. En Brasil, paga más quien menos tiene.

- Jets, helicópteros, yates y lanchas no pagan tributos en Brasil. Pero cualquier coche común o vehículos terrestres requieren el pago anual del Impuesto sobre la propiedad de vehículos automotores (IPVA).